

Crisis y remesas



Jorge Torres-Zorrilla
Ph. D. in Agricultural and
Resource Economics

Las remesas son afectadas por la crisis financiera internacional. En Estados Unidos y en Europa, la que se inició el 2007 y su origen fue las hipotecas subprime en Estados Unidos. La crisis hipotecaria se desencadena cuando Fannie Mae y Freddie Mac son rescatadas de la quiebra total por el Gobierno, cuando quiebran Lehman Brothers y

El clima de migración se está volviendo más restrictivo, y afecta la posibilidad de los migrantes de enviar dinero.

Merrill Lynch, cuando otros gigantes de la banca, como Goldman Sachs y Morgan Stanley, se transforman de bancos de inversión a bancos comerciales.

Recordemos que la secuela más grave de la crisis financiera en EE. UU. ha sido en el sector construcción. La crisis hipotecaria significó una fuerte recesión del sector constructor de viviendas en los Estados Unidos. Un impacto importante de la crisis fue sobre el desempleo en el

sector vivienda y recordemos que esos obreros son en gran medida latinoamericanos, es decir, en gran medida, remitentes de remesas.

Según el Banco Mundial, las remesas ya se habían estancado en el año 2007 y para el 2008 las remesas a México y a Latinoamérica probablemente disminuyeron en 10%. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) es menos pesimista y proyecta que las remesas a toda Latinoamérica en su conjunto sólo se estancaron en el año 2008. Sin embargo, según el BID, las remesas a los principales países de la región tienen un crecimiento negativo en el 2008 (México, Brasil, Centroamérica).

El Perú es la excepción y las remesas han tenido un crecimiento continuo

en el periodo 2000-2008. El valor máximo se alcanza en el 2008 y es igual a \$ 2,960 millones. Las remesas representan hoy en día aproximadamente el 3% del PBI peruano, pero, si se consideran los efectos multiplicadores, el impacto de las remesas es 6% del PBI.

Los factores que han contribuido a la reducción en remesas de América Latina son: (a) inflación: Los significativos incrementos en precio de alimentos y combustibles aumentan el costo de vida para los migrantes que envían dinero a sus países de origen; al mismo tiempo, estos precios también aumentan las necesidades de las familias dependientes de las remesas en los países de destino; (b) recesión económica en EE. UU. y en España y Europa, que hacen más difícil para los inmigrantes encontrar trabajos bien remunerados; (c) clima de migración: en los países remitentes, el clima de migración se está volviendo más restrictivo, y afecta la posibilidad de los migrantes de enviar dinero; y (d) valor del dólar: muchas de las economías de Latinoamérica han visto a sus monedas apreciarse contra el dólar y como resultado los dólares recibidos no alcanzan como antes.

Nuestra tesis optimista es que el año 2009 será considerado, en retrospectiva, como un “bache” en la evolución de las remesas, una caída temporal, que será remontada el año 2010

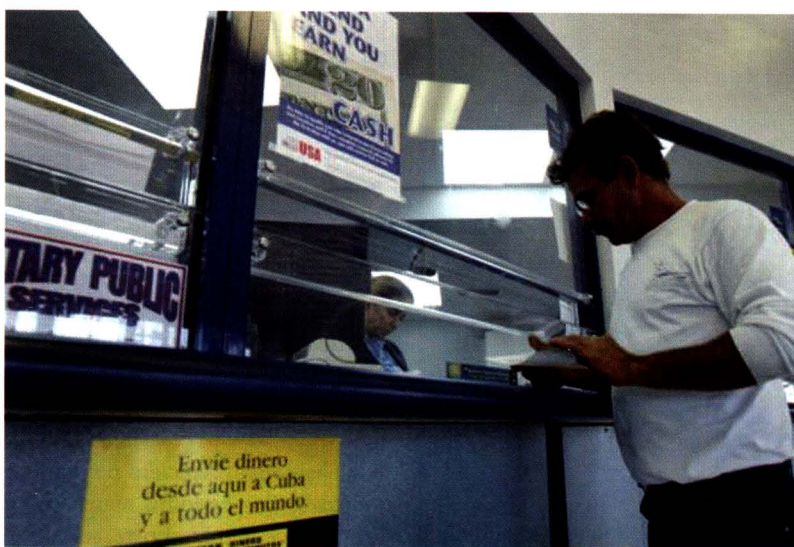
Estados Unidos y España siguen siendo los dos países más importantes de emisión de remesas a la región. Por lo tanto, las capacidades de los migrantes están interconectadas con la situación en

estas dos economías. En los Estados Unidos, el desempleo hispanico ha estado creciendo y está por encima de la tasa de desempleo nacional. En España, los inmigrantes que reclaman beneficios de desempleo han incrementado 80% en el año 2008. Los flujos de dinero enviados se moverán en concordancia con la realidad económica global. Los tiempos económicos duros golpearán a todos, nacionales y migrantes. Sin embargo, es importante mantener la disminución de remesas en perspectiva. Cualquier declive será probablemente modesto, porque los trabajadores migrantes han demostrado sus habilidades para adaptarse a las demandas cambiantes. Los inmigrantes pueden

alimentación y vivienda, y el 21% se destina a educación. De esa manera, el consumo sería el principal perjudicado. También se menciona que un 51% de quienes reciben remesas tienen planes de abrir su propio negocio.

Las remesas a Latinoamérica y el Caribe disminuyen en el 2008 por vez primera en este milenio, debido a los efectos combinados de la recesión económica en Estados Unidos y Europa, a una mayor inflación, y a un dólar débil. Esta nueva situación revierte el boom de las remesas a la región, las que habían crecido cada año a tasas de dos dígitos.

En cuanto al Perú, el nivel de remesas, en términos nominales, se



reducir su consumo propio y pueden cambiarse de sectores para mantener su capacidad de enviar dinero a sus países de origen.

Algunos analistas pronostican que este año 2009 el flujo de remesas al Perú podría caer hasta en 20%. Si la cifra del 2008 es 2,960 millones de remesas, podría hablarse de una caída de 590 millones, alcanzando un nivel de \$ 2,400 millones.

¿Cómo afecta esto a la economía peruana? Según el BID, un 60% de personas que reciben remesas las usan sobre todo para gastos básicos como

estancó en el año 2008 a un nivel de \$ 2,960 millones. Esto revierte el periodo de auge de remesas 2004-2007 cuando la tasa de crecimiento se estimaba en 29% anual. Como se dijo, para el 2009, los analistas pronostican una caída del 20%.

No obstante, nuestra tesis optimista es que el año 2009 será considerado, en retrospectiva, como un “bache” en la evolución de las remesas, una caída temporal, que será remontada el año 2010, cuando se espera una recuperación de las economías de EE. UU. y la Unión Europea, regiones de origen de las remesas. ■